

JUEVES.

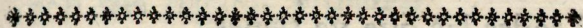
Empieza por la calle de Leal con sus callejuelas de ambas aceras, á las de la Esperanza y Damas, Esquadra y Corralizas, á unirse á la de la Fé y salir á la plazuela del Avapies; calle del Tribulete á baxar por la de la Comadre, hasta la del Barranco, y por la del Amor de Dios baxa á la de la Hoz; y subiendo por la Escuela Pia á la del Sombrerete, y atravesando desde ella á la del Ave María, hasta la del Olmo por la derecha, salir concliuyendo.

VIERNES.

Empieza por la calle de la Magdalena á la Real del Avapies, la que se seguirá hasta subir por la de Jesus-María á la de S. Pedro Mártir, Espada y Esgrima; calle de la Comadre hasta la del Sombrerete; y saliendo por ella hasta entrar en la del Olivar, que se subirá hasta la de la Cabeza, por ella salir concluyendo.

S A B A D O.

Empieza por la calle de Atocha hasta la Trinidad; y por las de Relatores, Concepcion Gerónima y Barrio-nuevo, á unirse á la esquina del Campanario de la Merced, se seguirá por toda la del Meson de Paredes con las callejuelas de ambas aceras, hasta entrar por la de la Cruz de Caravaca; y subiendo por la Real del Avapies á la del Campillo de Manuela y Ministriles, hasta la del Olmo, por ella salir concluyendo.



A la muger mas hermosa
el tiempo en fea convierte,
y en monstruo horrible la muerte.

De los males, el mayor
es el pecado: ay de aquel
que no sale presto de él!

Esa culpa que cometes,
mira atento, y considera,
que podrá ser la postrera.

Muchos hay en el infierno
por una culpa no mas,
tú con tantas, ¿dónde irás?

Para detestar la culpa,
no apartes de la memoria
muerte, juicio, infierno y gloria.

Con cada culpa que añades
á todas las que ya tienes,
mayor pena te previenes.

Anegado en tanta culpa,
¿no ha de ser triste tu suerte,
despues que venga la muerte?

Contra la muerte no hay fuerzas;
pues ella rinde constante
al mas robusto gigante.

Quien mal vive mal acaba;
y así llora tu pecado,
no amanezcas condenado.

De los peligros del mundo
el último es el mas fuerte;
despierta; teme la muerte.

Hombre mundano, si tienes
el un pie en la sepultura,
¿qué pretende tu locura?

La gula engruesa los cuerpos
con sus regalos profanos
para cebo de gusanos.

Á la embriaguéz se sigue,
la privacion del sentido;
si así mueres, vas perdido.

Hombre que estás en pecado,
si en esta noche murieras,
piensa bien á dónde fueras.

Teme el juicio, pecador,
que el Señor, que ahora es piadoso,
será allí Juez rigoroso.

¡Ó momento! ¡ó eternidad!
ó pecador descuidado!
¿cómo duermes en pecado?

De una ofensa en otra ofensa
te atollastes en el vicio,
¿cómo has de salir del juicio?

Infierno ó gloria ha de ser
el tu paradero eterno,
¡ay de tí si es el infierno?

¿Quántos, por haber tardado
en confesar sus pecados,
estarán hoy condenados?

Si con penitencia lloras
tus culpas arrepentido,
hallarán en Dios olvido.

Si de salvarte, christiano,
tienes piadosos intentos,
frecuenta los Sacramentos.

Llora, christiano, tu culpa,
que quien no lloráre ahora,
sin remedio despues llora.

Aunque tus culpas confieses,
si no dexas la ocasion,
cierta es tu condenacion.

De parte de Dios te aviso
que trates de confesarte,
si no quieres condenarte.

Con una culpa que calles,
aunque digas un millon,
no habrá para tí perdon.

Confíesate , pecador;
que quando mas descuidado,
puedes morir condenado.

Prepárate como debes
á una buena confesion,
tendrás seguro el perdon.

Quien sin dolor se confiesa,
aunque diga sus pecados,
no le serán perdonados.

Restituye , y paga luego,
que una mortaja , y no mas
de este mundo sacarás.

Si quando puedes no quieres
volverte á tu Dios , quizás
quando quieras no podrás.

¿Cómo no temes , blasfemo,
tu continuo maldecir?
¿crees que no has de morir?

¡Quántos , sin temor de Dios,
en sus torpezas anohecen,
y en el infierno amanecen!

Presto , torpe , pasarás
de tus carnales contentos
á los eternos tormentos.

Mira , loco deshonesto,
que si no dexas el vicio,
darás en el precipicio.

No te detenga lo grave
de la culpa á confesarte,
que Dios quiere perdonarte.

Por mas que el tesoro guardes,
avariento, ha de llegar
la muerte, y te ha de robar.

Ambicioso, que soberbio
te pretendes exaltar,
la muerte te ha de humillar.

Lo temporal te desvela,
y á lo eterno estás dormido,
despierta, que vas perdido.

Si quieres triunfar del mundo,
y salir de él con victoria,
pon tu desvelo en la gloria.

Muchos son los que se pierden,
y tú te piensas salvar,
no cesando de pecar.

Mira no se pase, alma,
sin que reces á María
su Rosario cada dia.

Con el Angel de tu guarda
ten muy grande devocion,
pues busca tu salvacion.

La sangre de Dios vertida,
que hoy te convida al perdon,
será tu condenacion.

Mira , pecador , que llevas,
no saliendo del pecado,
camino de condenado.

Para los cuerpos que pecan
en tactos y viles gustos,
hay los eternos disgustos.

Si un breve dolor aflige,
¿quién sufrirá en el infierno
la pena del fuego eterno?

Hoy , deshonesto , es tu dia,
el dia de Dios vendrá,
que en fuego te abrasará.

Miente el que dice te ama,
 quando te incita á pecar,
 pues te quiere condenar.

Si te pierdes , te dirá
 de tu conciencia el gusano,
 que el bien estuvo en tu mano.

Si á tu enemigo no quieres
 perdonar de corazon,
 no aguardes de Dios perdon.

Dios te llama , y no le oyes
 dia , pecador , vendrá,
 que oírte Dios no querrá.

Alma que estás sumergida
 en el seno del pecado,
 teme á Dios justo irritado.

Dexa esa amistad profana,
 y á Dios pronto te convierte,
 que cerca está ya tu muerte.

Si esta noche te llamára
 á juicio Dios irritado,
 ¿á dónde irías, malvado?

Apártate de ese trato,
 y conserva en tu memoria
 muerte, juicio, infierno y gloria.

Si el justo teme el salvarse,
 ¡ó pecador! pensarás
 Que así tú te salvarás!

La cortedad de tu vida
 ten presente, y tu locura,
 que han de ir á la sepultura.

Si del pecado te apartas,
 y haces por él penitencia,
 en Dios hallarás clemencia.

Dexa, hermano, la ocasion
 que te conduce al pecado,
 serás de Dios perdonado.

Haz propósito constante
de no volver á pecar,
si llegas á confesar.

El que en la confesion calla
algun pecado, saldrá
de ella peor que entrará.

Si la ocasion de pecar
No dexas, sin remision
tendrás tu condenacion.

El que juegue vá á exponerse,
como no juegue con tasa
á perder su alma y su casa.

El vicio del juego es
orígen de muchos vicios,
que arrastra á mil precipicios.

Detente desenfrenado,
no cumplas, no, tu deseo,
que de Dios vas á ser reo.

N O T A.

De acuerdo de la Junta general se previene, que concluida la Ronda en el parage que se expresa, no se vuelva á pedir para retirarse; como igualmente que por ningun motivo ni pretexto se introduzcan los Señores Hermanos que rondan el distrito de un Quartel en el de otro para no alterar el orden que queda establecido: que este Libro se devuelva con la Linterna y Bolsa á la casa de donde se sale, notando la limosna recogida al respaldo de la Cédula de aviso, que deberá llevar consigo todo Hermano en la Ronda.





1071509



